

**500 AÑOS DE  
NUESTRA SEÑORA  
DE LOS REMEDIOS**

**LA VERDAD DE LA  
IMAGEN**

**PRIMERA  
EVANGELIZADORA  
EN NUESTRA TIERRA**

# ES LA PRIMERA IMAGEN DE LA VIRGEN VENERADA EN AMÉRICA, LA MÁS ANTIGUA QUE SE CONSERVA.



Hernán Cortés y sus hombres desembarcan en tierras mexicanas el 14 de febrero de 1519.

De acuerdo con la tradición histórica, Juan Rodríguez de Villafuerte, capitán en su tropa, trajo a territorio americano esta imagen de la Virgen de los Remedios “para su consuelo”; era un regalo de su hermano que al entregársela le había dicho que tuviera mucha confianza porque a él le había librado de los peligros de las batallas en que se había hallado y esperaba que le sucediera lo mismo en el Nuevo Mundo.



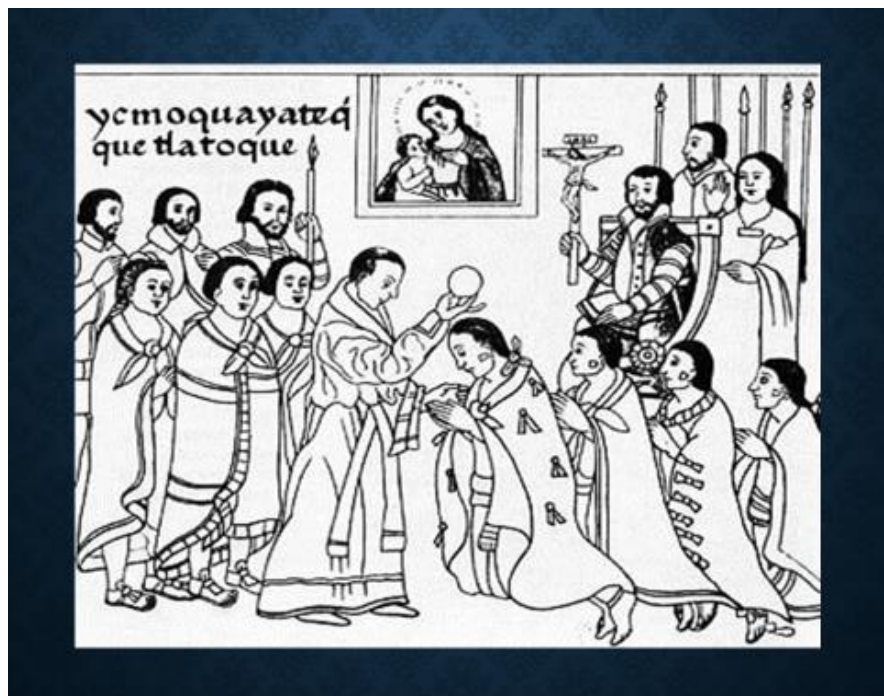
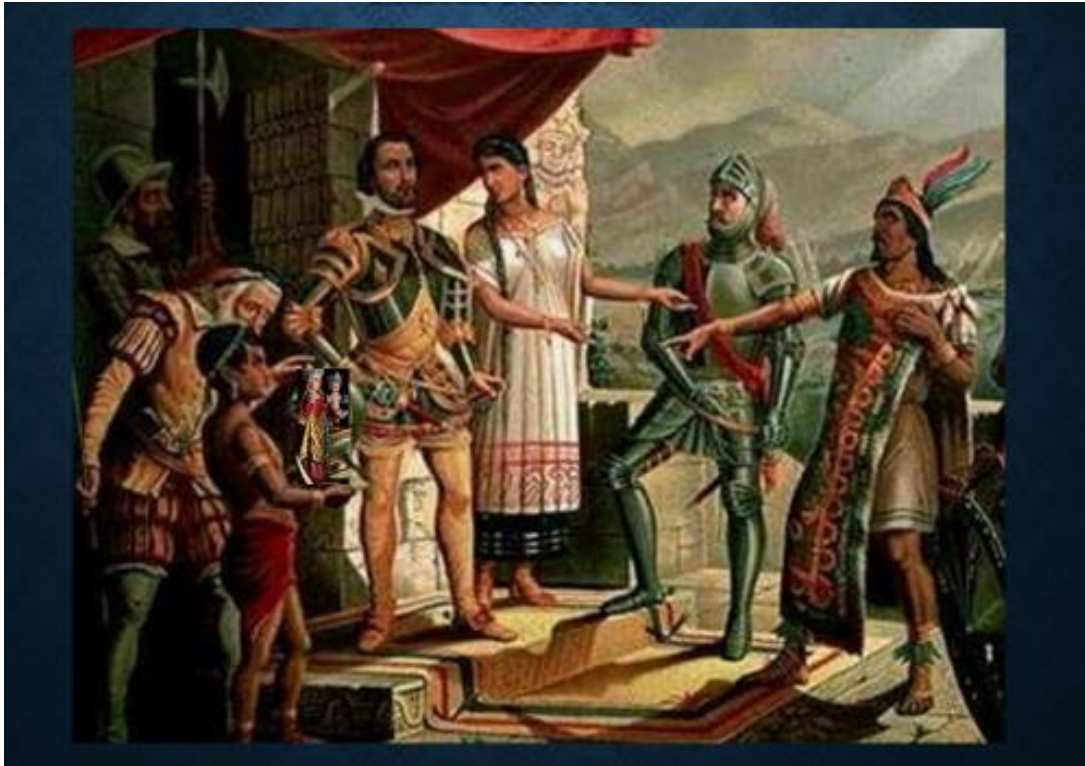
# PRESENTE EN LA PRIMERA MISA, LOS PRIMEROS BAUTISMOS Y FUNDACIÓN DE LA PRIMERA VILLA O CIUDAD, EN NUESTRO PAIS

La bendita imagen de nuestra Señora de los Remedios presidió la primera misa que se realizó en México, en territorio continental oficiada por el padre mercedario, fray Bartolomé de Olmedo y con los primeros 20 bautismos, de las mujeres que fueron ofrecidas a Cortés y sus hombres, entre ellas Doña Marina o, la Malinche, en la desembocadura del Río Grijalva en Tabasco, el 17 de marzo de 1519. El 25 de ese mes, Cortés fundó la primera Villa dedicada a Nuestra Señora de las Victorias, que es un nombre alternativo al de los Remedios.



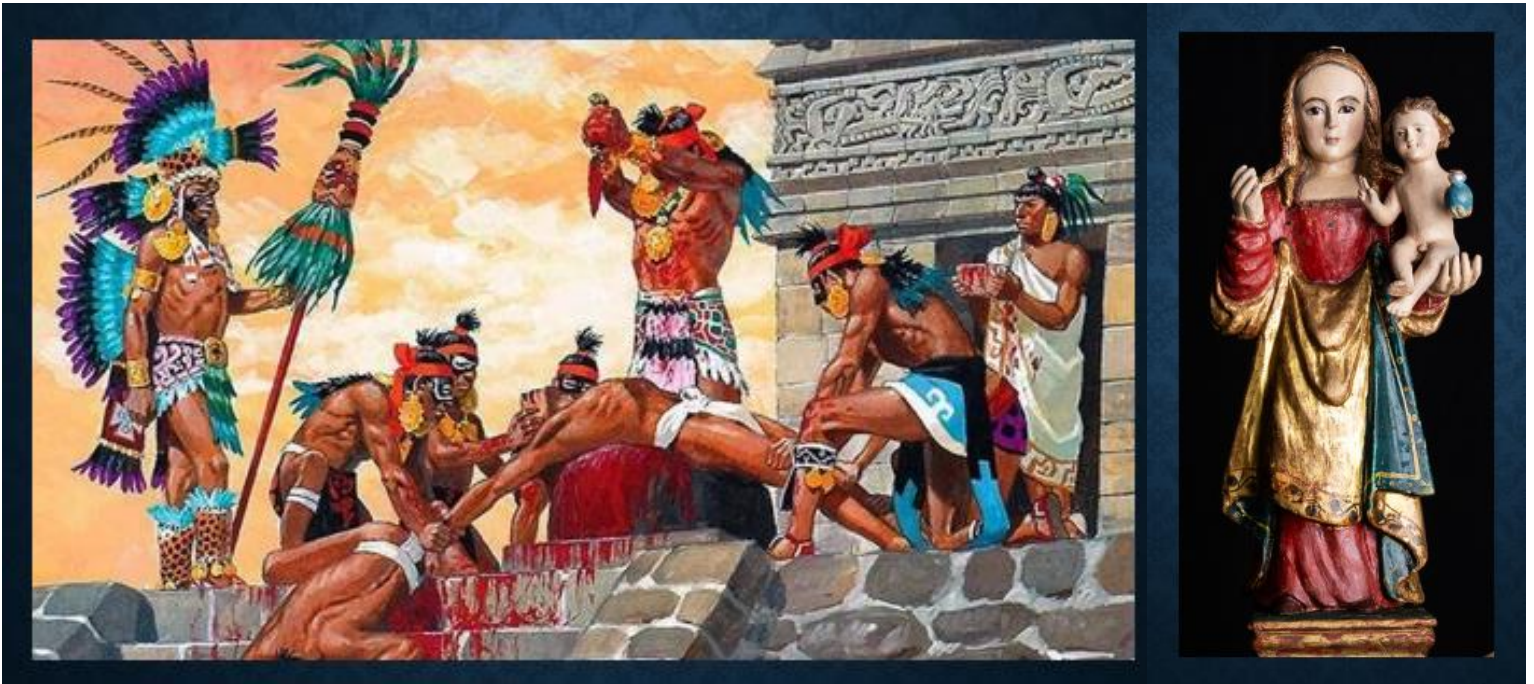
# NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS FUE LA PRIMERA EVANGELIZADORA EN TIERRAS MEXICANAS

Bernal Díaz del Castillo narra cómo, La Cruz y la Imagen de nuestra Señora con el niño Jesús en sus brazos, eran mostrados a los caciques y gente principal de los pueblos adonde llegaban los españoles y eran recibidos y les daban el anuncio de la salvación en Cristo y, después, se celebraba la santa Misa y, al retirarse, dejaban una Cruz con un cuadro de la Virgen.

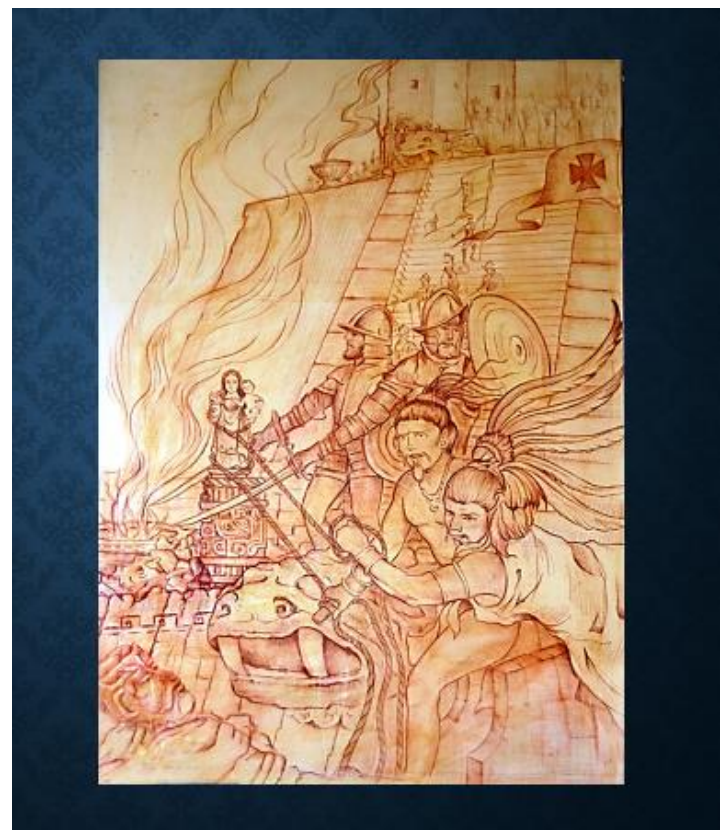


# COLOCADA EN EL ALTAR DEL TEMPLO MAYOR EN TENOCHTITLAN

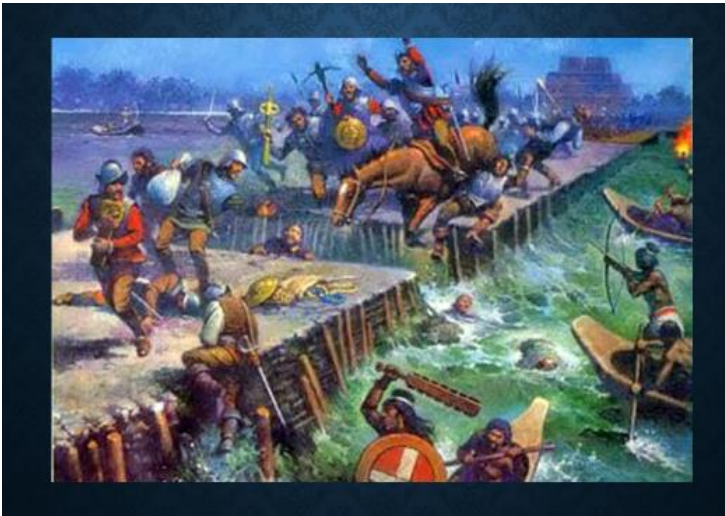
Estando Hernán Cortés en Tenochtitlan y, buscando erradicar el culto que los aztecas profesaban al ídolo Huitzilopochtli, ordenó al Capitán Rodríguez de Villafuerte que colocara la imagen de la Virgen de los Remedios en el altar del ídolo, donde solían efectuarse los sacrificios humanos, para mostrarles que, era a Jesús, descansando en el regazo de la Santísima Virgen María, a quien debían adorar.



Allí fue expuesta la imagen de la Virgen de los Remedios por unas semanas, a pesar de los inútiles esfuerzos de los indios por retirar la imagen, pues se les pegaban las manos. Fue hasta que estalló la guerra con los aztecas, que los españoles la retiraron del templo y la llevaron consigo.

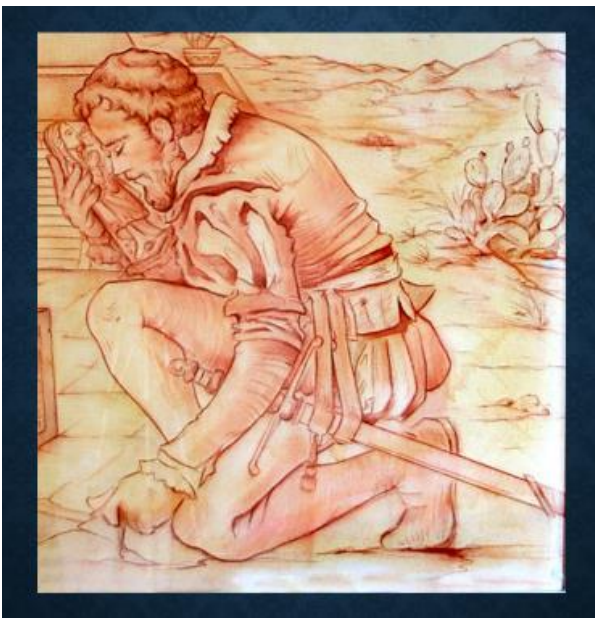


# LA IMAGEN LLEGA AL TERRITORIO DE NUESTRA ACTUAL DIÓCESIS Y QUEDA OCULTA



Durante la derrota del 30 de junio de 1520, Cortés tuvo que retirarse precipitadamente de Tenochtitlan y a esa fecha se le conoce como la Noche Triste.

Exhausto y desmoralizado, el conquistador y sus hombres llegaron a san Juan Totoltepec, una villa cercana, donde se localiza el verdadero árbol de la Noche Triste: un multicentenario, gigantesco, majestuoso y muy bien conservado sabino o ahuehuete, donde Cortés lloró su inicial derrota y, decidieron pernoctar en un cue o adoratorio de piedra que les sirvió de refugio. Los abatidos conquistadores encontraron un remanso de paz, confiando en que la Madre de Dios los conduciría a la victoria definitiva.



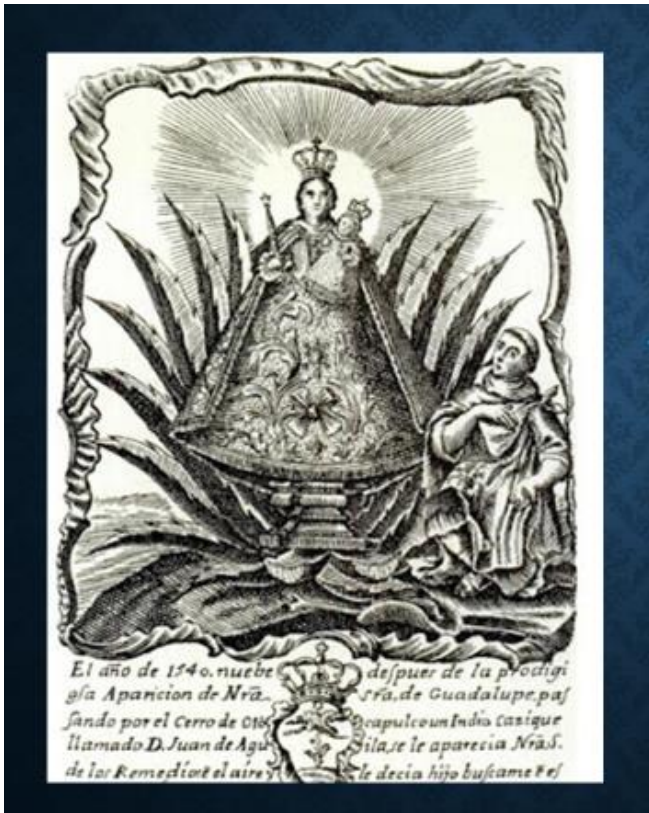
Pero durante ese retiro en la Noche Triste, la pequeña imagen fue escondida bajo un maguey. Probablemente se perdió su ubicación porque durante años no se supo nada más de aquella imagen labrada en madera.

Sin embargo, un año después caería Tenochtitlan y, Hernán Cortés en agradecimiento a la protección que experimentaron de nuestra Señora de los Remedios y, sin tener la Imagen aún, pues se hallaba oculta, mando



construir una ermita en el lugar donde pernoctaron (San Juan Totoltepec), distinto al que actualmente ocupa la Basílica, que fue el que indicó la Imagen.

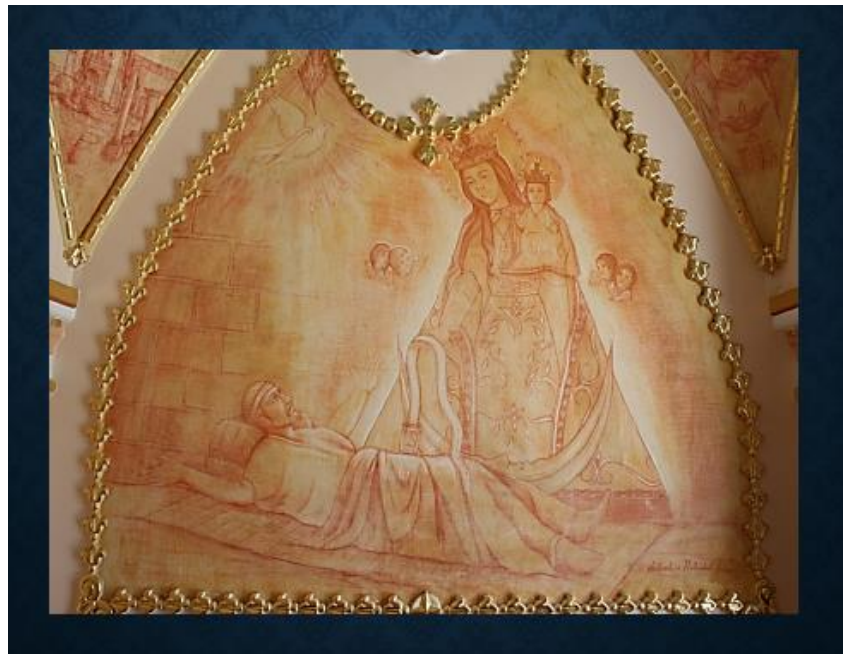
## LA IMAGEN ES ENCONTRADA



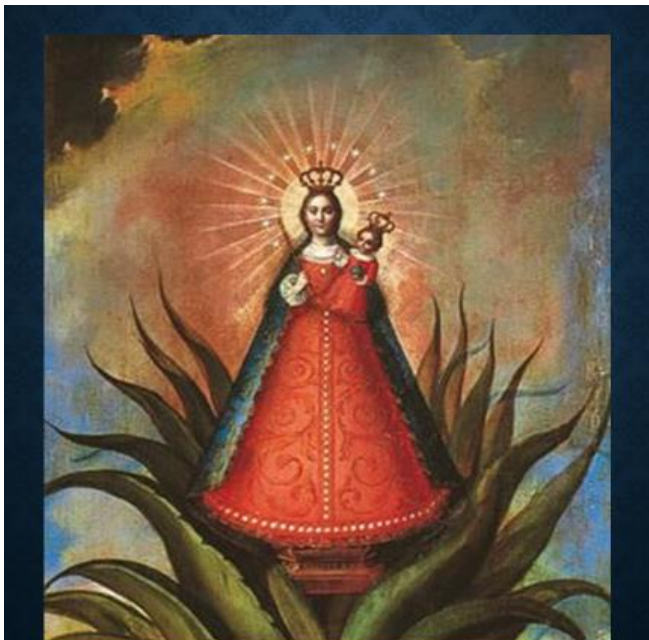
Hacia 1540, un indio cacique, de nombre Juan Ce Cuautli o Juan de Águila caminaba por los parajes cercanos al pueblo de Tacuba y vio a la Señora en el cielo “que con voz sensible le decía, hijo, búscame en ese pueblo”.

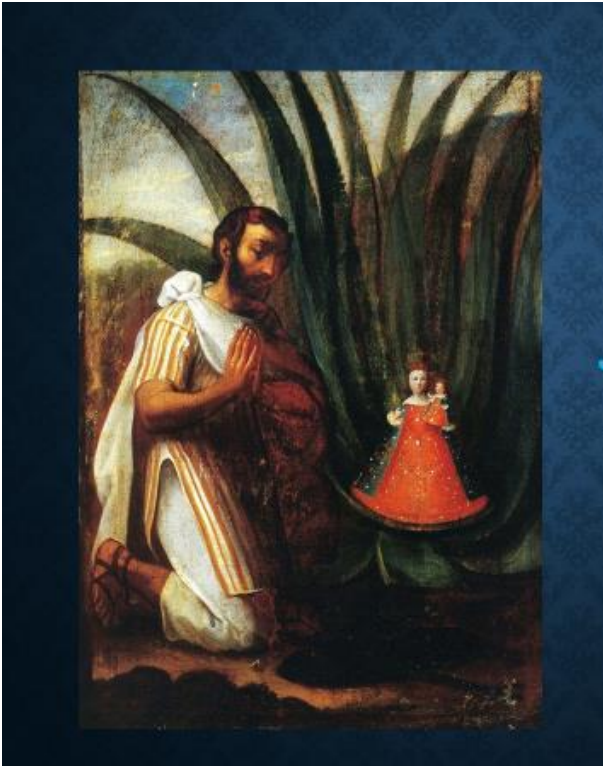
Al comentarlo con los frailes de Tacuba, cuyo templo se estaba construyendo y, en el que Ce Cuautli participaba, éstos no le creyeron y le pedían una señal, la cual se dio cuando, laborando el cacique en la construcción del templo de Tacuba, sufrió un grave accidente que lastimo la columna al grado que se le daba por muerto.

Lo condujeron a su casa, donde la Virgen se le apareció y lo sanó, dándole un cinto de cuero, similar al de los agustinos, por el que logró la perfecta salud, lo que maravilló a los frailes, que le aconsejaron se informara qué quería “la Señora del



Cielo”.





Poco tiempo después, debajo de un maguey, Juan de Águila (Juan Ce Cuautli) encontró la pequeña imagen de madera que había desaparecido desde 1520 y la llevó a su casa en San Juan Totoltepec.

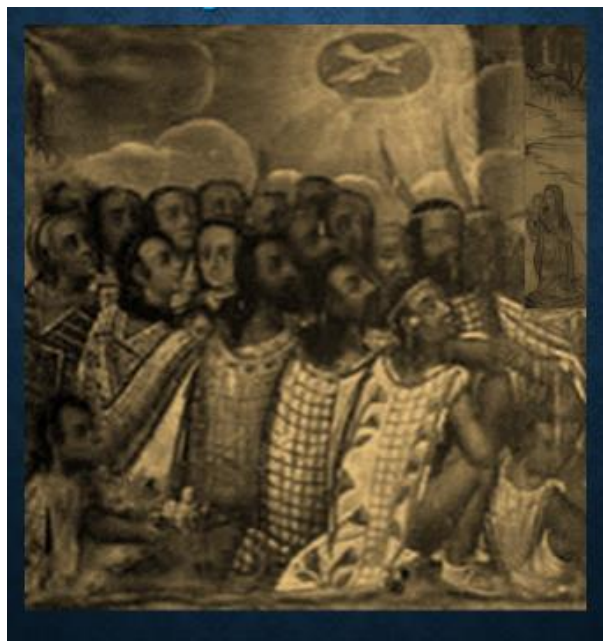
Primero la conservó en su casa y, después, le construyó una ermita donde la Señora del Cielo le manifestó quería permanecer y, en sueños vio como los ángeles construían un espléndido santuario, en el cerrito llamado Otomcapulco (barrio de otomíes), hoy Cerro de los Remedios.

La obra de

esta ermita, fue de paredes de piedra y barro, su techo pobre y pajizo, era una casa pequeña y allí estuvo la imagen 25 años”.

La noticia del hallazgo de la imagen llegó a los españoles, quienes la habían venerado desde el principio de la conquista, así como también, los nativos, quienes encontraron en ella consuelo en medio de sus dificultades.

Así, por la devoción a la Virgen se hermanaban, españoles e indígenas.



## SE CONSTRUYE EL TEMPLO

Algunos años más tarde, la devoción a Nuestra Señora de los Remedios se fue extendiendo poco a poco por todas partes y las autoridades civiles construyeron en 1575 el santuario donde hoy es venerada la imagen.



**VIRREY  
MARTÍN  
ENRIQUEZ**



Tanto el virrey Martín Enríquez, como el arzobispo de México, Pedro Moya Contreras, coincidieron favorablemente a la realización del proyecto.

El primero lo costeó, y el segundo se mostró satisfecho de poder bendecir la obra cuando ésta fuera terminada. El santuario fue comenzado en 1574 y concluido a finales de agosto de 1575

**SR. ARZOBISPO  
PEDRO MOYA  
CONTRERAS**





Más de medio siglo después, el 25 de marzo de 1629, se inició la construcción de la torre, la cúpula y el crucero.



En el interior, la bóveda se enriqueció con aplicación de bellos adornos de yeso

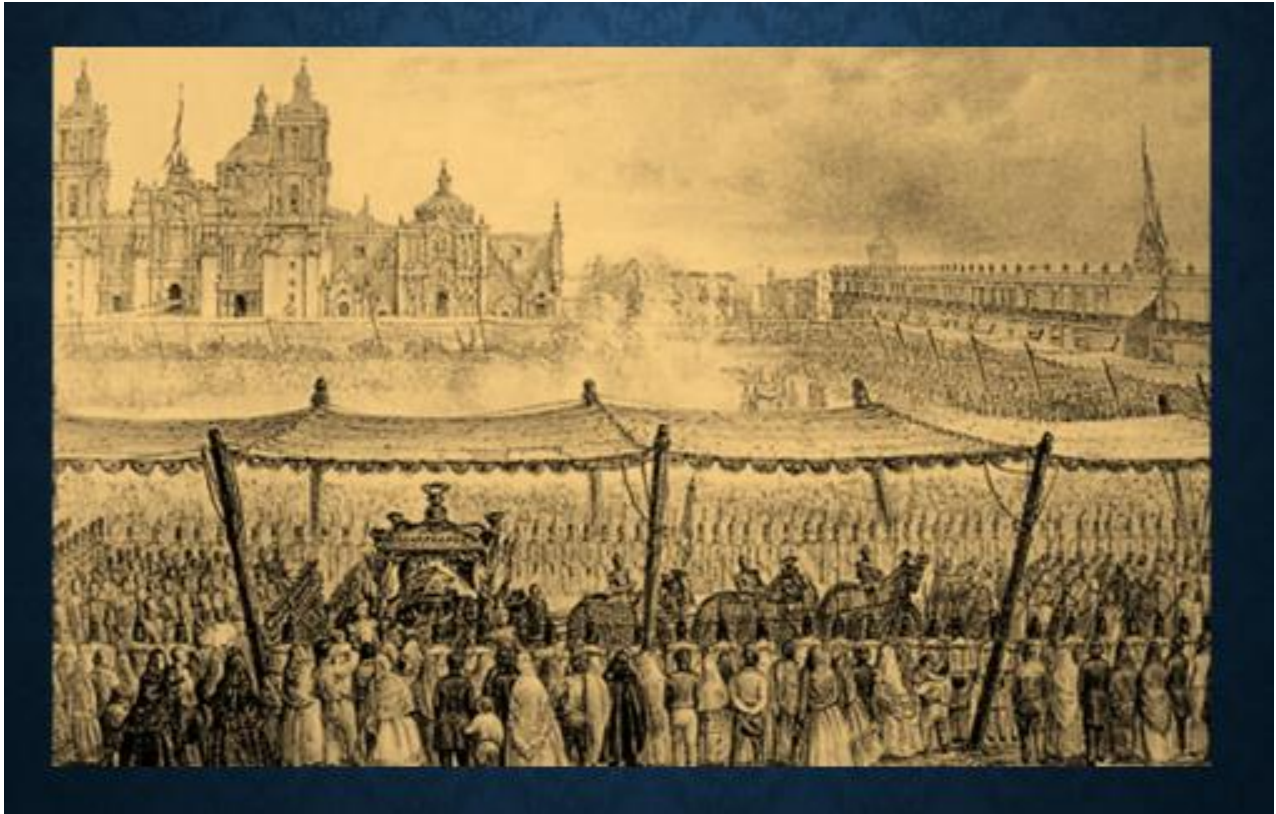


Antes de las muchas transformaciones de que fue objeto, el santuario tuvo una casa principal

para dar alojamiento a pobres y a peregrinos; y aposentos para virreyes, arzobispos, oidores, inquisidores, personas principales y convidados especiales.



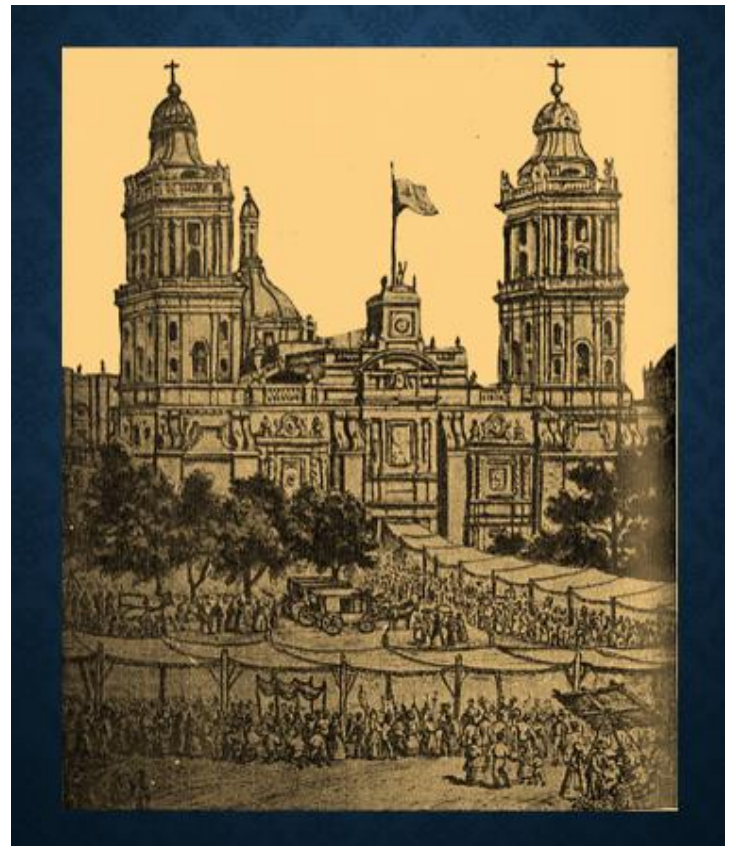
# LA BONDADOSA INTERCESIÓN DE LA IMAGEN



Desde 1577 hasta 1922, fue llevada la Virgen de los Remedios más de 75 veces en procesión solemne desde su Santuario a la Catedral de México, como **REMEDIO** de las necesidades públicas.

La gente recurría a la Virgen de los Remedios para pedir su protección y ayuda en las terribles sequías, epidemias, inundaciones o temblores que de vez en cuando azotaban a la ciudad.

Su imagen recorrió la Calzada México-Tacuba en vistosas y multitudinarias procesiones, las autoridades eclesiásticas y civiles -incluyendo al propio virrey y sus consejeros- trasladaban a la Virgen desde su santuario en las afueras de la ciudad para colocarla durante meses en la catedral de la Ciudad de México.



De estas famosas procesiones que conmovían a la ciudad, dan fe las Actas del Cabildo de la Ciudad. En estas actas se encuentra el interesante motivo de cada una, las personalidades que la acompañaban, los admirables festejos a la ida y regreso de la Imagen, la dignidad de las andas, el coche y las magníficas ofrendas.

Desde entonces, han sido y son muchos los fieles que acuden a ella, para implorar su protección y ayuda, dejando testimonio de su eficaz intercesión en los exvotos.

Son cientos de miles de devotos al año, que acuden para agradecer a nuestra Señora el remedio a sus angustias y sufrimientos y recibir su consuelo y fortaleza. Algunas peregrinaciones con más de 100 años de realizarse año con año, incluso una con más de 300 años.



# TÍTULOS Y NOMBRAMIENTOS

El 4 de octubre de 1906 la Vicaría fija de Nuestra Señora de los Remedios es erigida Parroquia por el Arzobispo de México

Don Próspero María Alarcón, designando al primer párroco al Pbro. Santiago Garza Treviño.



Al erigirse la diócesis de Tlalnepantla en 1964 el santuario quedó en la misma y, fue su primer obispo, Fray Felipe de Jesús Cueto.

Él fue quien el 19 de octubre de 1974 hizo la coronación Pontificia de la Virgen de los Remedios como Reina de La Diócesis, del Clero y del Seminario Diocesanos



El 22 de octubre de 1991, Manuel Pérez Gil, primer arzobispo de Tlalnepantla, por decreto de S.S. Juan Pablo II, la proclama Patrona de la Arquidiócesis de Tlalnepantla.



El 23 de octubre de 1999 se eleva el



santuario a Basílica.